

Todos tenemos una idea sobre ciertas normas éticas que nos guían cuando nos confrontamos a decisiones sobre que es lo correcto por hacer. Nuestra familia, comunidad y cultura nos afectan al tomar esta decisión.

Aunque tengamos valores que aprendemos de otras personas y lugares, también tenemos aquellos que son sólo nuestros. Cada uno de nosotros tenemos determinadas ideas sobre que clase de persona queremos convertirnos, y hay palabras que podrían describir estas ideas. Por ejemplo, si quieres que las personas puedan asignarte ciertas responsabilidades y que confíen en que podrás llevar a cabo tus asignaturas podrías decir que querrías ser una persona confiable. Entonces la idea es que quieres ser responsable.

Estas ideas sobre que clase de persona quieres convertirte se conocen como los valores centrales/esenciales. Los valores centrales/esenciales son ideales—son centrales porque son importantes para ti. Como valores, guían tu comportamiento.

Hay muchas formas de identificar cuales son tus valores centrales/esenciales. Haz una lista de las palabras que te gustaría que las personas usen al describir que clase de persona eres.

Piensa sobre los objetivos que tienes e identifica los valores que se relacionan con las metas que quieres lograr.

Pregunta a tus familiares y amigos que haces (tus acciones) que demuestren tus valores centrales/esenciales.

Los valores centrales/esenciales son una parte muy importante de quien eres (tu persona). Si no tienes una idea sobre que clase de persona quieres ser, serías como un barco sin timón. Tus valores te dan un sentido sobre que es importante y que clase de actividades deberías evitar. Si vives en base a tus valores centrales/esenciales desarrollarás un buen carácter.